

UN CIUDADANO :
EL BURGOMAESTRE MAX
(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

Bruselas, a partir del 28 agosto (de 1914)

Pero no habían terminado con esto las exigencias y las imposiciones, que no siempre pudo rechazar el burgomaestre, como en la siguiente circunstancia :

En la mañana del 28 de agosto presentóse en el Hôtel de Ville un oficial superior alemán que pidió hablar con Max en nombre de un general, jefe de estado mayor, al mando de tropas acantonadas a unos veinte kilómetros de Bruselas.

Recibido por Max, exigió de éste que le proveyese de veinte a veinticinco libras, y si fuese posible, de cincuenta de levadura. (**Nota :** Vierset, p. 51)

El burgomaestre contestó que no podía satisfacer el pedido porque el gobierno alemán se había comprometido a no hacer requisición alguna durante un plazo de ocho días.

Pero el oficial replicó que como su mandante tenía un grado superior al del gobernador alemán de Bruselas, no se consideraba ligado por ese convenio y persistía por consiguiente en su demanda, ofreciendo, por lo demás, pagar las cantidades de levadura que se le entregaran.

- *Es evidente – dijo Max – que toda requisición de las autoridades alemanas debe ser pagada, pero el convenio que invoco suspende el principio mismo de las requisiciones. Además, ese convenio no emana del gobierno militar alemán de Bruselas en su nombre personal, sino que liga al mismo gobierno alemán pues está firmado no sólo por el gobernador sino también*

por el consejero áulico, único representante autorizado actualmente en Bruselas, de la legación alemana.

A pesar de todo el oficial insistió diciendo que la necesidad es ley y que como sus tropas tenían que ser alimentadas se vería obligado a pasar adelante y a tomar la levadura donde la encontraría, a lo que Max contestó que, en ese caso, reuniría al cuerpo diplomático y le rogaría que hiciera saber al mundo civilizado que el imperio alemán violaba la palabra dada en su nombre.

No dándose aún por vencido el oficial alemán pidió al burgomaestre que pusiese a su disposición un empleado municipal que lo guiara en sus pesquisas de los almacenes donde podría procurarse levadura, pero como Max le replicaba que no podía acceder a su pedido, el oficial se retiró diciendo que iba a dar cuenta al gobernador militar. Pero no volvió.

Estos hechos circulaban difícil y lentamente de boca en boca, pero llegaban a ser notorios y hacían crecer cada día la popularidad del burgomaestre, tanto más cuanto que en el camino los abultaban y adornaban las mas extrañas consejas. Según la voz pública, Max estaba a cada instante en peligro de ser fusilado. Llegó a decirse que, para salvarlo, el gobierno de Estados Unidos le había enviado telegráficamente las credenciales de cónsul (**Nota :** Vierset, p. 61) y que era al propio tiempo ciudadano americano para la inmunidad, y burgomaestre belga para el bien de sus compatriotas.

Pero uno de sus últimos actos públicos tuvo un éxito incomparable. El pueblo estaba contento en afirmar que las noticias publicadas por los alemanes en los carteles que fijaban casi diariamente en las paredes, anunciando hazañas y victorias, no eran siempre, ni mucho menos, la expresión de la

verdad. Pero este convencimiento creció de punto con la siguiente prueba :

Con fecha 29 de agosto, el teniente general von Kolewe, gobernador alemán de Lieja, había mandado fijar en esta ciudad un aviso diciendo que *"el burgomaestre de Bruselas ha hecho saber al comandante alemán que el gobierno francés ha declarado al gobierno belga su imposibilidad de ayudarlo ofensivamente en manera alguna, visto que él mismo se halla obligado a la defensiva"*.

Apenas llegó este aviso a su conocimiento, Max no vaciló, mandó que se transcribiera en un cartel y que, bajo su firma, como único comentario, se imprimiera al pie, con letras bien gordas : ***"Opongo a esta afirmación el más formal desmentido. El burgomaestre Adolfo Max"***. (Nota : Vierset, p. 58)

Así se hizo y Bruselas entera se extasió ante el cartel, que no tardó en ser cubierto con un parche

blanco, y sustituido por este cómico grito de ira :

"Aviso importante. Es estrictamente prohibido, también (sic) a la municipalidad de la ciudad, publicar carteles sin haber recibido mi permiso especial. — El gobernador militar, barón von Lüttwitz, general mayoral." (Nota)

Pero las noticias alemanas habían quedado desacreditadas para siempre.

*

Cuando el feldmariscal barón von der Goltz fue nombrado por el káiser gobernador general de Bélgica, hizo, con fecha 2 de septiembre, importantes declaraciones atinables al patriotismo de los belgas, y contenidas en esta curiosa proclama, mezcla de amenazas y caricias :

"Su majestad el emperador de Alemania, después de la ocupación de la mayor parte del territorio belga, se ha dignado nombrarme gobernador general en

Bélgica.

"He establecido el asiento del gobierno general en Bruselas.

"Por orden de su majestad se ha instalado una administración civil adjunta al gobierno general. Su excelencia el señor von Sandt ha sido llamado a las funciones de jefe de esta administración.

"Los ejércitos alemanes avanzan victoriosamente en Francia. Mi tarea será la de mantener la tranquilidad y el orden público en territorio belga.

"Todo acto hostil de los habitantes contra los militares alemanes, toda tentativa de perturbar sus comunicaciones con Alemania, de dificultar o interrumpir los servicios de los ferrocarriles, del telégrafo y del teléfono, serán castigados muy severamente. Toda resistencia o rebeldía contra la administración alemana será reprimida sin remisión.

"La dura necesidad de la guerra exige que el

castigo de los actos hostiles hiera no sólo a los culpables, sino también a los inocentes. Esto impone aún más a los ciudadanos sensatos el deber de ejercer una presión sobre los elementos turbulentos, para estorbarles toda acción dada contra el orden.

"Los ciudadanos belgas que deseen ocuparse tranquilamente de sus asuntos no tienen nada que temer de parte de las tropas o las autoridades alemanas. Tanto cuanto sea posible el comercio debe reanudarse, las fábricas volver a trabajar y las cosechas ser recogidas.

" ¡ Ciudadanos belgas ! A nadie pido que reniegue de sus sentimientos patrióticos ; espero de todos vosotros una sumisión razonable y una obediencia absoluta a las órdenes del gobierno general. Os invito a demostrarle confianza y a prestarle vuestro concurso. Dirijo esta invitación cordialmente a los

funcionarios del Estado y las comunas que han quedado en su puesto. Cuanto más vidas déis a este llamado, mejor serviréis a vuestra patria." (**Nota**)

Roberto J. Payró

PAYRO ; « *Un ciudadano : el burgomaestre Max (4)* », in LA NACION ; 1/2/1915.

Notas del traductor al francés :

El *Journal de guerre (Notes d'un Bruxellois pendant l'Occupation 1914-1918)* de Paul MAX (primo del burgomaestre Adolphe MAX) pudiendo consultarse en INTERNET, nos parece interesante referirnos a los acontecimientos evocados por Roberto J. Payró.

(http://www.museedelavilledebruxelles.be/fileadmin/user_upload/publications/Fichier_PDF/Fonte/Journal_de%20Oguerre_de_Paul_Max_bdef.pdf)

Paul MAX dice con fecha de :

Mercredi 9 septembre 1914 (page 36). (...) On fait courir en ville un bruit ridicule. Les gens

le colportent et il s'est même trouvé un journal {d'Anvers}, paraît-il, pour en donner un récit détaillé ! Voici cette élucubration nouvelle de quelques esprits surchauffés.

M. Max était dans son bureau, à l'Hôtel de Ville, lorsqu'un officier allemand parut et lui dit : « Je vous arrête ! Suivez-moi ! ». M. Max refusa de suivre l'officier. Celui-ci se retira. L'après-midi, deux officiers se représentaient à la tête d'un piquet de soldats pour procéder à l'arrestation de M. Max. Le Bourgmestre, alors, tira un petit papier de sa poche et l'exhibant aux deux officiers interloqués : « Voilà ! dit-il, osez toucher à un conseiller d'état de la libre Amérique ! ». M. Max, en effet, ajoutent les bonnes gens, a été nommé conseiller d'état - d'autres disent vice-consul, D'autres disent ministre - d'Amérique. Et, répétons-le, il s'est trouvé un journal anversois pour narrer au long et au large, sous un titre de quatre colonnes, cette aventure si bien imaginée.

Auguste VIERSET (1864-1960) ha escrito un libro acerca del burgomaestre Adolphe MAX. El capítulo « *Sous l'occupation allemande* » (páginas 29-71) procede de la segunda edición, de 1934 :

<http://idesetautres.be/upload/VIERSET%20ADOLPHE%20MAX%20SOUS%20OCCUPATION%20ALLEMANDE.pdf>

Los edictos del burgomaestre Adolphe MAX o proclamas de las autoridades alemanas pueden consultarse siguiendo el lazo INTERNET :

<http://www.14-18.bruxelles.be/index.php/fr/affiches>

**Le Gouverneur Allemand de
la Ville de Liège, Lieutenant-Général
von Kolewe, a fait afficher hier
l'avis suivant :**

« *Aux habitants de la Ville de Liège.*

« Le Bourgmestre de Bruxelles a fait savoir au
» Commandant allemand que le Gouvernement
» français a déclaré au Gouvernement belge
» l'impossibilité de l'assister offensivement en
» aucune manière, vu qu'il se voit lui-même forcé
» à la défensive. »

**J'oppose à cette affirmation le
démenti le plus formel.**

Bruxelles, le 30 août 1914.

Le Bourgmestre,
ADOLPHE MAX.

Wichtige Bekanntmachung

Ich verbiete hierdurch auf das strengste einen jeden Maueranschlag, auch von seiten der Stadtverwaltung, ohne meine ausdrückliche Genehmigung.

Brüssel, 51. August 1914.

Der Militaergouverneur,
(Gez.) **VON LUETTWITZ,**
Generalmajor.

Brüssel. — Druckerei und Lithographie E. Guyot, Pachecostrasse, 12.

Avis important

Il est strictement défendu, aussi à la municipalité de la ville, de publier des affiches sans avoir reçu ma permission spéciale.

Bruxelles, le 51 août 1914.

Le Gouverneur militaire allemand,
(Signé) **VON LUETTWITZ,**
Général.

Bruxelles. — Typ. et lith. E. Guyot, rue Pacheco 12.

Proklamation.

Seine Majestät der Deutsche Kaiser haben geruht, mich nach okkupierung belgischen Gebiets zum Generalgouverneur in Belgien zu ernennen. Ich habe den Sitz des Generalgouvernements in Brüssel Ministerium für Wissenschaft und Künste, rue de la Loi aufgeschlagen.

Auf Grund weiterer Anordnung Seiner Majestät ist dem Generalgouverneur eine Zivilverwaltung angegliedert. Kr. egsmisterrum, rue de Louvain an deren Spitze Seine Excellenz Herr von Sandt steht.

Die deutschen Heere dringen siegreich in Frankreich vor. Hier im belgischen Gebiete Ruhe und Ordnung aufrecht zu erhalten, ist Aufgabe der Generalgouvernements.

Jede feindselige Handlung der Einwohnerlichkeit gegen Angehörige der deutschen Heeres, jeder Versuch, ihren Verkehr mit der Heimat zu stören, Eisenbahnen, Telegraphen, Fernsprechverbindungen zu gefährden oder gar zu unterbrechen, wird unmissverständlich geahndet werden. Aufruhr oder Widerstand gegen die deutsche Verwaltung haben rücksichtslose Niederschlagung zu gewärtigen.

Die harte Notwendigkeit des Krieges bringt es mit sich, dass bei Bestrafung feindseliger Handlungen Unschuldige mit den Schuldigen leiden. Unsommer ist es Pflicht aller verständig denkenden Bewohner Belgiens, die unruhigen Elemente im Lande von jeder Ausschreitung gegen die öffentliche Ordnung abzuhalten.

Kein belgischer Bürger, der trieffertig seinem Erwehe nachgeht, hat irgend etwas von seiten der deutschen Truppen und Behörden zu beklagen. Soweit irgend möglich, sollen Handel und Wandel wieder aufgenommen, die industriellen Betriebe wieder in Gang gebracht und die Einbringung der Ernte vollendet werden.

Belgier !

Von Niemand wird verleugnung seiner vaterländischen Gesinnung verlangt, wohl aber eine vernünftige Fügsamkeit und unbedingter Gehorsam gegen die Anordnungen des Generalgouvernements. Von Eurem Verhalten, von dem Vertrauen und dem Masse der Unterstützung, die das Volk, insbesondere die im Lande verbliebenen Staats- und Gemeindebeamten, dem Generalgouvernement entgegen bringen, wird es abhängen ob die neue Verwaltung Euch und Eurem Lande zum Segen gereicht.

Gegeben, Brüssel, den 2. Septemr 1914.

Der Kaiserliche Generalgouverneur in Belgien,

Freiherr von der Goltz,
Generalfeldmarschall.

Proclamation.

Sa Majesté l'Empereur d'Allemagne, apres l'occupation de la plus grande partie du territoire belge, a désigné me nommer Gouverneur Général en Belgique. J'ai établi le siège du Gouvernement Général a Bruxelles (Ministère des Sciences et des Arts, rue de la Loi).

Par ordre de Sa Majesté, une administration civile a été installée apres du Gouvernement Général, Ministère de la guerre, rue de Louvain. Son Excellence Monsieur von Sandt a été appelé aux fonctions de chef de cette administration.

Les armées allemandes s'avancent victorieusement en France. Ma tâche sera de conserver la tranquillité et l'ordre public en territoire belge.

Tout acte hostile des habitants contre les militaires allemands, toute tentative de troubler leurs communications avec l'Allemagne, de gener ou de couper les services des chemins de fer, du telegraphie et du telephone seront punis très severement. Toute resistance ou révolte contre l'administration allemande sera reprimée sans pardon.

C'est la dure nécessité de la guerre que les punitions d'actes hostiles frappent, en dehors des coupables, aussi des innocents. Le devoir s'impose d'autant plus a tous les citoyens raisonnables d'exercer une pression sur les éléments turbulents en vue de les retenir de toute action dirigée contre l'ordre public.

Les citoyens belges désirant vaquer paisiblement a leurs occupations n'ont rien a craindre de la part des troupes ou des autorités allemandes. Autant que faire se pourra, le commerce devra être repris, les usines devront recommencer a travailler, les moissons être rentrées.

Citoyens Belges,

Je ne demande a personne de renier ses sentiments patriotiques, mais j'attends de vous tous une soumission raisonnable et une obéissance absolue vis-a-vis des ordres du Gouverneur Général. Je vous invite a lui montrer de la confiance et a lui prêter votre concours. Adressez cette invitation spécialement aux fonctionnaires de l'Etat et des communes qui sont restés a leurs postes. Plus vous donnerez suite a cet appel, plus vous servirez votre patrie.

Fait a Bruxelles, le 2 septembre 1914.

Le Gouverneur Général,

Baron von der Goltz,
Feldmarschal.

Proclamatie.

Zijne Majesteit de Keizer van Duitschland na bezetting van het grootste gedeelte van het belgisch territorium, heeft mij tot Generaal Gouverneur in België benoemd. Ik heb den zetel van het Generaal-Gouvernement in Brussel Ministerie van Schoone Kunsten, Welstraat opgeschlagen.

Op bevel van Zijne Majesteit, is er eene burgerlijke administratie bij het Generaal-Gouvernement ingericht. Zijne Excellentie de Heer von Sandt is benoemd tot hoofd dezer administratie zetel : Ministerie van Oorlog, Leuvense wrg.

De deutsche troepen dringen overwinnef in Frankrijk binnen. Mijne taak zal zijn de kalme en openbare orde op belgisch gebied oorecht te houden.

Alle vijandelijke handeling der inwoners tegen aangehoorigen van het deutsche leger, alle verzoek den verkeer met Duitschland te stören, den dienst der ijzeren wegen, des telegraafs en des telefoons te belemmeren et te breken, zal zeer streng gestraft worden. Iedere wederstand of revolte tegen de deutsche administratie zal zond genade gestraft worden.

Het is de harde noodzakelijkheid van een oorlog, dat de straffen van vijandelijke handelingen, buiten de schuldigen ook de onschuldigen treffen. Des te meer is het de plicht van alle verstandige burgers op de onrustige elementen eenen druk mit te oefenen om deze van iedere handeling tegen de openbare orde te weerhouden.

De belgische burgers, die wenschen in rust hare nijverheid na te gaan, hebben niets te vreezen van wege de troepen et de deutsche autoriteiten. Zooveel het mogelijk zal zijn, moet de handel hernomen, de fabrieken in 't werk hersteld, de oogst binnengebracht worden.

Belgische burgers,

Ik vraag aan niemand zijne patriotische gevoelens te ontzeggen, maar ik verwacht van U allen eene verstandige onderwerping en eene volledige gehoorzaamheid tegenover de bevelen van het Generaal-Gouvernement. Ik verzoek U hem vertrouwen te schenken en hem Uwe hulp te verzoeken. Ik richt dit verzoek hoortzakelijk aan alle ambtenaren van den Staat en van de gemeenten, die op hunne plaats gebleven zijn. Hoemeer U dezen wensch voldoen zult, des te meer zult U uw vaderland autig zijn.

Gegeven te Brussel, den 2^o September 1914.

De Generaal-Gouverneur,

Baron von der Goltz,
Veldmarschall.